

# LA OLA ROJA

Los vientos revolucionarios que soplan desde las estepas rusas hasta nuestras mesetas tropicales están haciendo tambalear a nuestra burguesía criolla, apuntalada por los dos viejos partidos llamados tradicionales, usufructuarios de la revolución de 1810.

Las masas obreras colombianas cansadas de esperar en las falsas promesas de mejoramiento social hechas por las clases dirigentes, ingresan en las filas del socialismo revolucionario, único partido capaz de emanciparlas y de implantar el reinado de la justicia y el bienestar de los trabajadores.

En el antiguo imperio de los zares, atrasado y oprimido, el comunismo ha desembarazado al proletariado de las ciudades y de los campos, de todas las formas de opresión y explotación económica de que era víctima desde hace muchos años. Ha dado la libertad a millones de siervos de las fábricas y de los campos y gracias a la institución de los soviets, ha permitido a millones de trabajadores participar directamente a la administración de su nación, habiendo expropiado así políticamente y económicamente a la nobleza y a la burguesía rusa en beneficio de la inmensa armada de los mujiks y de los asalariados.

Sin duda los comunistas rusos no han podido realizar su programa íntegro al cabo de diez años de poder proletario. Obra imposible hasta tanto que los obreros y los campesinos del resto del mundo no hayan conquistado a su turno el gobierno después de haber de-

rrribado a sus amos capitalistas.

La burguesía de todas las naciones, dice Trotsky, está agotada y es incapaz de continuar dirigiendo la vida social. Es necesario una nueva clase dirigente, a fin de que la humanidad pueda romper el callejón sangriento y sin salida en que se encuentra. Pero la burguesía no quiere ceder el lugar. En la historia ha acontecido muchas veces que una clase dirigente gastada sea derribada por otra, pero jamás se había visto una clase tan hipócrita, tan mendaz, tan hábil y tan experta en el arte de la dominación como la burguesía. Por otra parte, jamás una clase que aspira al poder había sido tan oprimida y explotada como el proletariado de nuestros días. Hace algunos años el joven proletariado ruso terriblemente oprimido y tiranizado por los zares y la burguesía, mostró por medio de la audaz revolución de octubre a los trabajadores del mundo entero la vía que deben seguir. Pero la burguesía se esfuerza en dividir, debilitar, despedazar y aplastar al proletariado y en hacerle perder su fe en sí mismo y en su misión.

Esa burguesía compuesta en Colombia de los elementos más reaccionarios de ambos partidos es la que pretende contrarrestar con ataques calumniosos nuestra benéfica campaña emancipadora en favor del proletariado. Campaña desinteresada que tiende únicamente a organizar y a unir a los trabajadores de las ciudades y de los campos, a fin de que se defien-

# CAFE HAMBURGO

Este acreditado establecimiento introduce directamente sus especialidades, para vender a su numerosa clientela a precios económicos.

## FLOR

DEL

## VALLE

es el mejor chocolate caucano

dan de la explotación capitalista y de las expropiaciones de los propietarios. Pero nuestros fines no podemos alcanzarlos sino mediante el derrumbamiento violento de todo el orden social tradicional.

Capitalistas de Colombia temblad ante la ola roja, temblad ante la revolución comunista!

Neftalí ARCE

Aliméntese usted bien con pastas de "La Espiga de Oro" y no bote los cartuchos que ellos valen dinero.



En la Talabartería de  
J. M. López & Mayorga



situada en la calle 13 No. 122 y 124, encuentra Ud. para la venta, zapatos a precio de fábrica y suela para zapatería.